

Boletín Informativo*

Doctorado en Antropología, nuevo logro del GRIAL

Con más de diez años de actividades, el Grupo de Investigaciones Antropológicas y Lingüísticas (GRIAL, Universidad de Los Andes) está a punto de cristalizar uno de sus más grandes proyectos: la creación del Doctorado en Antropología.

La directora del GRIAL, Jacqueline Clarac de Briceño, explica que en febrero de 2005 comenzará el primer curso de acreditación para este doctorado, el cual contará con docentes del GRIAL y otros de la Universidad de Los Andes, de la Universidad del Zulia, de la Universidad Experimental de Guayana, de la Universidad Central de Venezuela y del Instituto de Investigaciones Científicas.

Para Jacqueline Clarac el Doctorado en Antropología es muy importante porque siempre ha lamentado, al igual que los investigadores del grupo, que no haya mayor conciencia en el país acerca de la formación antropológica, incluso no sólo desde el doctorado, postgrado y pregrado –enfatisa–, sino desde la primaria, porque ayudaría a los estudiantes a crear conciencia de la formación del homo sapiens y de la formación histórica de su sociedad. «Esto es fundamental para cualquier población y es muy importante sobre todo en América Latina, donde hay tanta vergüenza cultural».

Este nuevo logro del GRIAL tiene tras de sí un largo camino de trabajo que empezó en la década de los 70, siguió de 1986 en adelante con la creación del Museo Arqueológico de la ULA y del Centro de Investigaciones Antropológicas de éste, y su oficialización en 1993 como grupo, conjuntamente con otros grupos de la ULA, por decisión del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico (CDCHT), y del Consejo Universitario de la ULA.

Recuerda Clarac que en 1995 mudaron el Centro de Investigaciones Antropológicas del Museo a la Facultad de Humanidades, pero con el nombre de Centro de Investigaciones Etnológicas (CIET), porque ya había un departamento de Antropología y Sociología en dicha facultad. Esto les permitió abrir en 1996 la Maestría en Etnología, mención Etnohistoria, la cual lleva ya cinco cohortes hasta la presente fecha.

Con relación a la Maestría en Etnología, cabe resaltar que desde el año 2000 está integrada a la Maestría en Antropología de LUZ, a través de seminarios en común y de investigaciones arqueológicas.

En palabras de Clarac: «Esta integración nos permite minimizar gastos, por ejemplo, en cuanto a docentes invitados. Asimismo nuestro doctorado es un proyecto que realizamos de manera integrada con LUZ y la Universidad Experimental de Guayana, con la cual tenemos un proyecto común por medio de un convenio existente entre el Fondo Nacional de Ciencia y Tecnología (Fonacit) y el *Centre National de la Recherche Scientifique* (CNRS) de Francia, específicamente a través del programa ECOS NORD. Otras universidades, como la de Sevilla y la Universidad de Chile nos están solicitando en la actualidad establecer convenios con ellas para el doctorado».

Integral y pluridisciplinario

El GRIAL es un grupo que se dedica al estudio antropológico integral y pluridisciplinario del pasado y presente del occidente de Venezuela. Es decir, procura abarcar el estudio del occidente del país desde todos los enfoques posibles en antropología, según las distintas ramas, pero también con otras disciplinas. Está integrado por investigadores del Museo Arqueológico, del CIET, de la Facultad de Medicina, y de la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Ezequiel Zamora.

«Empezamos con siete investigadores y ya somos 12 –precisa Clarac–, además algunos alumnos de la Maestría trabajan directamente

con nosotros. Tenemos un proyecto grupal y proyectos satélites, estos son los de los investigadores del grupo y de los alumnos de la Maestría. Por los momentos abarcamos en cuanto a zona de estudio, el estado Mérida, donde todos trabajamos; el estado Barinas, específicamente el piedemonte; y el estado Zulia, donde trabajamos conjuntamente con la Maestría en Antropología de la Universidad del Zulia, básicamente en arqueología. También a través de las tesis de maestría hemos estado trabajando en el estado Lara y en el estado Falcón. Igualmente contamos con la colaboración de investigadores de la ULA que pertenecen a otras disciplinas, como ingenieros geólogos y forestales, botánicos, investigadores en microscopía electrónica, lingüistas y sociolingüistas, etc. A nivel nacional trabajamos con el Instituto de Patrimonio Cultural (IPC)».

Una de las mayores satisfacciones de su directora, es estar al frente de un grupo que goza de reconocimiento a nivel nacional e internacional, tiene muchos integrantes de la generación de relevo dentro del Programa de Promoción al Investigador (PPI); y cuenta con un suficiente financiamiento para investigación, claro que si tuvieran más –comenta–, podrían hacer muchas más cosas, por ejemplo, contratar arqueólogos para intensificar el trabajo en esta región y en otras, ya que en Venezuela hay una gran falta de investigadores en esta disciplina.

«En cambio, sí tenemos problemas para realizar extensión porque hay poca comprensión todavía en la universidad, así como en los gobernantes, acerca de la necesidad de la aplicación de los conocimientos adquiridos a la realidad del país. Prácticamente para esto el financiamiento es inexistente en cuanto a la ULA para esta actividad, cuando lo conseguimos es fuera de ella, con otras instituciones, como por ejemplo el IPC o el Consejo Nacional de la Cultura (Conac). Hemos tenido que trabajar con las uñas para la muy necesaria realización de programas dedicados a niños y niñas, a los preescolares, a los escolares y a los estudiantes de básica y

diversificada, a quienes les proporcionamos talleres, charlas, conferencias, exposiciones itinerantes, publicaciones. Igualmente dictamos talleres a los docentes de la escuela básica y de preescolar, así como a las comunidades campesinas».

Próximo objetivo

En antropología prácticamente ningún proyecto finaliza definitivamente –indica Jacqueline Clarac– porque siempre se abren nuevas líneas de investigación a partir de la línea inicial.

«Por ejemplo, hemos avanzado increíblemente en la etnología y la arqueología de Mérida y de Los Andes. Era casi nada lo que se conocía cuando empezamos, sobre todo en arqueología. Había muy pocos trabajos de algunos arqueólogos que de vez en cuando habían trabajado en esta zona, mientras que nosotros hemos trabajado sistemáticamente e ininterrumpidamente en arqueología en estos últimos 15 años, de modo que el panorama arqueológico que tenemos hoy sobre las antiguas sociedades de Mérida y sobre la sociedad colonial es mucho más completo, esto nos ha permitido hacer intercambios con investigadores de Colombia, por ejemplo, hemos avanzado mucho pero nos falta todavía muchísimo por conocer. También avanzamos significativamente con los proyectos que tienen que ver con la etnohistoria, la antropología de la salud y de la enfermedad, la antropología dental, la etnopsiquiatría. Estamos empezando a tener también buenos resultados en etnolingüística».

Explica Clarac que están procurando dar importancia también en el grupo a la arqueología del paisaje, a través del estudio de las terrazas y de los sistemas de riego de los antiguos indígenas, para ensayar la aplicación de esta vieja tecnología agrícola (perdida en gran parte a la llegada de los españoles) en Los Andes, con la finalidad de frenar la erosión en las laderas y aprovechar mejor las tierras. Varios de los proyectos tienen aplicación para el desarrollo endógeno. Asimismo tienen otros proyectos, como el estudio del lenguaje del

médico y del paciente; y se extienden todos estos estudios, especialmente en arqueología, a la cuenca del lago de Maracaibo y otras zonas del occidente del país.

«Hemos decidido empezar a trabajar sistemáticamente, con ciertos investigadores de nuestro grupo y con algunos tesisistas, lo que se ha llamado arte rupestre, pero que preferimos llamarlos petroglifos, porque no lo enfocamos sólo como arte. Hasta ahora ha habido un gran abandono en Venezuela de este estudio de grabados en piedra, hay como un miedo prácticamente en arqueología acerca de este tema, por las dificultades inherentes al mismo. De modo que estamos procurando trabajarlo ahora sistemáticamente, con la intención de ir más allá de una simple descripción de los petroglifos, como en general se ha hecho hasta el presente. La etnología unida a la arqueología y a la etnografía permite profundizar mucho más en relación a esta temática tan difícil. Estamos investigando al respecto en los estados Mérida, Barinas, Falcón, Yaracuy».

El próximo objetivo del GRIAL apunta a la creación de un Instituto de Investigaciones Antropológicas que integraría el CIET, el Museo Arqueológico, la maestría, el doctorado y el mismo GRIAL. Según Clarac, existen grandes posibilidades para que esto sea un hecho. «Tenemos toda la infraestructura necesaria: laboratorios, biblioteca, equipo de oficina, dos vehículos. La creación de este instituto depende del Consejo Nacional de Universidades. Sólo hace falta presentar el proyecto».

Marlen Leal